

II Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 1995.

# Comunidad, Parentesco y Violencia en Maicolpue.

Rolf Foerster G.

Cita:

Rolf Foerster G. (1995). *Comunidad, Parentesco y Violencia en Maicolpue. II Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ii.congreso.chileno.de.antropologia/64>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e7nO/zEK>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

que contienen un mayor número de grupos domésticos **viviendo** en la comunidad que otros, como es el caso de los Lefian y Paillamanque. Así, la potencialidad futura de un linaje dependerá no sólo del número de hombres capaces de construir nuevas familias sino que también de los recursos territoriales que posee, es decir, un linaje podrá progresar en profundidad generacional en la comunidad, siempre y cuando pueda darles a los nuevos grupos domésticos los bienes mínimos o necesarios para su reproducción.

La reproducción de los linajes en la comunidad depende, entonces, de la capacidad de dotar de medios a los nuevos grupos domésticos. Si todos los linajes contaran con la misma proporcionalidad en los recursos el conflicto posiblemente no existiría (al menos hacia dentro). Pero las cosas no son así: hay linajes que poseen hoy día más tierras que otros y, como no existe un sistema "comunitario" que solucione dichas disparidades, los emergentes grupos domésticos que no pueden acceder a la tierra no les queda alternativa que irse de la comunidad o permanecer en ella si logran encontrar en el mar o en algún trabajo ocasional (carpintería, jornalero, cuidador de casas de veraneantes, etc.) los medios para poder reproducir a su grupo. Esto dio como resultado una división interna en la comunidad: entre los "comuneros" que poseen tierra y que pueden así desplegar su identidad "campesina" y los "pescadores" que al no tener tierra se ven obligados a transformarse en pescadores, o buscar los medios en otros ámbitos para reproducir a sus familias.

¿Cómo se produjo esta situación? A fines de los años 60 los "comuneros" se tomaron el fundo Maicolpue, dedicándose casi exclusivamente al trabajo del alerce: corte de tejuelas y de basas. Algunos de esos comuneros eran descendientes directos o indirectos de los que allí siempre vivieron y que reconocían esas tierras como de sus antepasados. También se incorporaron numerosos habitantes de San Juan de la Costa. Cuando los alerzales se agotaron, algunos permanecieron, repartiéndose la tierra para trabajar en ella, ya sea en la agricultura, en la ganadería o en el corte de maderas (los restos de los alerzales, en el mañío, canelo y tepa). Algunos comuneros -en especial los que no podían remontarse a los antiguos habitantes- se dedicaron de forma preferencial al trabajo pesquero aunque también recibieron tierras. Además, como los derechos sobre la tierra no han quedado hasta el día de hoy aclarados con el "antiguo dueño"<sup>[247]</sup> los "pescadores" optaron por la "tranquilidad" de poseer sólo los sitios costeros.

Esta división interna de la comunidad se ha ido transformando en los últimos años en una relación conflictiva, y en determinados momentos se ha revestido de una violencia aguda, bordeando lo mortal.

¿Qué gatilla el conflicto, la violencia? Los comuneros argumentan que los pescadores están en su contra al situarse del lado del "dueño del fundo", Edmundo Konow. Si antes eran sus aliados (entre 1960-1980) hoy son sus enemigos, pues ponen en peligro sus condiciones "materiales" de vida. También, piensan que los derechos que los pescadores exigen sobre determinadas tierras (cercanas al mar) no son legítimos y que por ello deben abandonar esos lugares. Los pescadores, por su parte, sostienen que buscar una solución con Konow no es pasarse al bando del enemigo y que los derechos que ellos reclaman sobre las pampas cercanas al mar (donde tenían una cancha de fútbol) no sólo se basan en una cierta legalidad, sino que también en una legitimidad.

Y fue sobre esas pampas donde corrió la sangre. Los comuneros se las "tomaron" construyendo un camping para los veraneantes, impidiendo así a los pescadores realizar parte de sus actividades recreativas (como el fútbol).

Pero esto sólo constituye la punta de la ola; bajo sus aguas se desliza un profundo sentimiento por parte de los linajes pescadores de que los comuneros les habían expoliado las tierras de la comunidad, arrinconándolos lentamente en el borde mar, sentimiento que se acopla al de que su identidad campesina se ha visto castrada por no poder acceder a las tierras de la comunidad. Y esa tierras no son pocas: 14.000 hás; de allí que se acuse a los comuneros de quererlo todo, de tener una ambición

---

[247] Desde el punto de vista legal el fundo Maicolpi o Maicolpue debe ser dividido en tres propiedades. Cada una de ellas tiene una historia propia en su constitución. Los huilliches de Maicolpue han tenido problemas en especial con uno de los poseedores de los títulos de esos fundos: Edmundo Konow.

sin límites. Por eso, basta hoy un pequeño motivo, una leve acción agravante de los comuneros hacia los pescadores para que el conflicto estalle. Con ello se han malquistado los vínculos, se han ido acumulando rencores y malquerencias lo que se traduce en una incomunicación cada vez mayor entre comuneros y pescadores.

Pero, a pesar de todo los linajes de los pescadores han encontrado esposas en los linajes de los comuneros. Sin embargo, la lectura de esas alianzas se hace bajo el prisma de la violencia por parte de los comuneros: rechazan dichas uniones e imposibilitan que ellas pudieran establecer un vínculo que supere la violencia. Para ellos es una agresión más por parte de los pescadores. Es el caso de los hombres Millahual que han podido "unirse" gracias a sus esposas con uno de los linajes más poderosos de los comuneros, los Lefian. Los pescadores posiblemente busquen en esas alianzas un camino para acceder a las tierras, pero también deben saber que al casarse con mujeres pertenecientes a los linajes comuneros han agredido a los padres de sus esposas, los que rechazaban dichas uniones.

Cuando estas parejas se forman se produce una ambigüedad frente a las esposas: se las quiere por la alianza, se las odia por su filiación. Los hijos estarán tensionados ¿a quien manifestar la lealtad? ¿al linaje del padre o al de la madre? Como tendrán que vivir bajo las condiciones del padre (impuestas en parte por el linaje de la madre) odiarán al linaje de su madre (ya que no se les reconoce).

Para comprender mejor este conflicto podemos contrastarlo con el horizonte fundado en el modelo parental que está presente en la tradición mítica huilliche sobre el Abuelito Huenteano: la violencia que genera Canillo, al ser expulsado del seno de su familia adoptiva transforma al universo en un caos: disyunción del cielo con la tierra; Canillo atrapa al sol con una cesta impidiendo la vida en la tierra. La solución del caos cósmico se logra gracias a que el Abuelito da, previa petición de los humanos, a su hija como esposa a Canillo. El parentesco, la circulación de las mujeres, aparece así como la instancia que es capaz de resolver la oposición más básica de toda cultura: vida/muerte<sup>[248]</sup>.

Y será justamente este modelo el que se ponga en cuestión: los comuneros se comportan hacia los pescadores de forma inversa a como lo hace Huenteano, pero con una actitud más grave aún, ya que no aceptan que las alianzas hechas por pescadores les permitan a éstos acceder a la tierra (Canillo bajó del cielo y se estableció entre los hombres como un huilliche más).

En síntesis el parentesco no logra aquí generar un escenario para resolver el conflicto, más aún él parece ser otro motivo para desencadenarlo o potenciarlo.

## PARENTESCO Y FAMILIA

Pasemos ahora al segundo "escenario" que tiene dos caras: 1. El manejo que hacen hombres y mujeres de su "experiencia", sexual y maternal, previa al matrimonio. 2. El lugar simbólico del huacho (que emerge gracias a esas relaciones).

Cuando un hombre se casa puede enfrentar al hijo de su esposa, este "hijo" aparecerá como la marca de un vínculo anterior que ha realizado "su" mujer. Ese hijo es una señal de que ella fue antes de "otro", que "gozó" con otro y que procreó con otro. Que ese otro no reconociera al hijo significa una desvalorización de éste y también de la mujer.

Pero el hombre que experimenta esa situación también está marcado: él puede ser un procreador de hijos que no ha reconocido y que viven el mismo drama que el primer hijo de su esposa. Es la figura que da pie al "machismo".

De este modo la alianza que ellos establecen está precedida por un conjunto de relaciones: sexuales y de procreación. Ahora bien, ese pasado no se olvida, ni se supera, sino que se hace presente como un fantasma: tanto el hombre como la mujer pueden volver a tener relaciones (sexuales), ahora no

---

[248] Sobre la mitología del Abuelito Huenteano puede consultarse a Olivares (1985 y 1986); Quiroz, Daniel y Olivares. Juan C. (1987) y Foerster (1985).

pre-matrimoniales sino extra-matrimoniales. He observado, además, que algunas mujeres ironizan, incluso frente a sus esposos, sobre su capacidad (sexual) y la de su esposo a partir de la experiencia anterior. Es la figura que origina un cierto machismo al revés.

Pero, si las relaciones previas al matrimonio no estuvieron marcadas por la violencia, las que se realizan fuera de éste sí lo están. Y como el fantasma existe (gracias a que esa experiencia vivida tanto por el hombre como por la mujer es ironizada), la violencia ronda en el seno del hogar.

Una canción mexicana, "El de las botas negras", puede ayudarnos a comprender esta complejidad parental en que se desenvuelve la comunidad de Maicolpue. La canción, que pertenece a Eliseo Guevara, es tocada una y otra vez por la radio local ("El faro"), lo que atestigua ser de gusto colectivo. En el Onceavo Festival de Bahía Mansa (octubre de 1995), fue cantada por el representante de la CONADI, y coreada por todos los participantes, jóvenes y adultos, hombres y mujeres.

*"!Ay!, !Ay!, aquí va el corrido de las botas negras,  
por el otro lado de la frontera le dicen el "Pata de Lana",  
allá por Chile le dicen, "El Patas Negras".*

*¿Quién será, quién será?  
Como cada noche que yo llegué hasta mi casa,  
una sombra vi en la pared de la terraza,  
en la oscuridad yo pregunté ¿por ahí, quién anda?*

*Algo se movía entre la hiedra  
yo sólo pude ver un par de botas negras,  
algo se movía entre la hiedra yo sólo pude ver un par de botas negras.  
Y como un rayo se alejó el de las botas negras, ninguna duda me quedó al ver la puerta abierta,  
su boca despintada, a media luz la alcoba,  
dos copas en la barra y su falda arrugada,  
todo la delataba,  
jamás pudo ocultar que con él me engañaba.  
Fue tanto mi coraje al ver su proceder  
mi hombría apisoteada por esa mala mujer  
que falsa y traicionera...  
al de las botas negras*

Hablado:

*"!Ay compadre! Cuando uno nace para tamal del cielo le caen las hojas; y, cuando nace para buey del cielo le caen los cuernos: cuando está abierto el cajón -je, je- el más honrado pierde. Total yo le decía a mi compadre que el que presta la mujer para bailar y el caballo para torear no tiene que reclamar.*

*!Ay! !Ay! !Ay! ¿Alguno de ustedes no le habrá pasado este suceso? Que no lo diga. Que no lo diga.*

Canto:

*Y como un rayo se alejó el de las botas negras,  
ninguna duda me quedó al ver la puerta abierta,  
su boca despintada, a media luz la alcoba,  
dos copas en la barra y su falda arrugada,  
todo la delataba,  
jamás pudo ocultar que con él me engañaba.  
Sacando mi pistola de rabia me cegué y  
le metí un balazo delante de mi suegra.  
después me fui a la calle hasta que lo encontré*

Hablado:

*¿Y qué hizo compadre?*

*Pues me fui a tomar unas copas.*

*No me diga ¿Y con quién compadre?*

*Ja, Ja, (cantado) con el De Botas Negras".*

La canción relata una vivencia que, sufrida por un hombre es extrapolada hacia otros. Transforma así su experiencia en un hecho social, compartido, de allí el uso inicial de expresiones como el "Pata de Lana" (México) o el "Patás Negras" (Chile). Ambas locuciones dan cuenta de un sujeto que irrumpe en el corazón de unos de los vínculos de la familia, la alianza: la mujer que debería permanecer íntimamente junto a su esposo esta ahora con otro.

El Botas Negras es un seductor fantasmal, **sin nombre ni rostro**, sólo caracterizado por un atuendo: las botas negra (como la noche, pero también como imagen que tiñe el desenlace final). Esta ausencia de "personalidad" de "El de las Botas Negras", es homóloga a la relación de hijo huacho con su padre: éste último no tiene nombre ni rostro. Por otro lado, su madre, que sí tiene nombre y rostro, es mutada en la canción en una "mala mujer", "falsa y traicionera" (¿en una puta?).

El desenlace machista es doble: el engañado mata a su esposa delante de su suegra y se va a beber un par de copas con el engañador. Violencia para la mujer: con ello se rompe todo vínculo; el alcohol entre hombres aparece, en cambio, como el nexo privilegiado entre los "machos" (y no entre hombre y mujer: "las dos copas en la barra"). Recordemos que según Paz el alcoholismo es una exageración de la comunicación, así como la ingestión de drogas, su negación (1993:136).

Hombres solos, comunicados exageradamente entre sí. La debilidad del vínculo de la alianza hace aparecer como fantasma al "seductor" y a la vez como un personaje real (aunque sin nombre, sin rostro). La canción, "El de las botas negras", elabora así un modelo que permite pensar una solución para los "hombres", donde la mujer sólo tiene un lugar en la seducción o en la muerte. Si es así la mujer representa para esta comunidad la "continuidad" en la "discontinuidad" (Bataille), ella es el verdadero fantasma, y no el hombre, aquello que hay que reglar para que por fin reine la discontinuidad (la no violencia)<sup>[249]</sup>.

Pero la canción no da cuenta de la filiación, del hijo, del huacho. Una tradición mítica huilliche puede nuevamente ayudarnos. Se trata del relato sobre el Shene Huinca:

*"La historia cuenta que había en el lugar una joven soltera que tenía hijos sin "conocer" hombre. Acostumbrada a vagar por el bosque y a perderse en él. Sus parientes la seguían; pero nunca vieron qué es lo que hacía. Pasó el tiempo y la soltera tuvo muchos hijos que fallecían al nacer. Morían, porque al mirarlos su abuela se hacían deformes: mitad humanos y mitad peces. Un día, la madre de la soltera montó en cólera cuando su hija acababa de parir otro hijo contrahecho. Le pidió que le dijera quién era el padre, la hija respondió: "Estos niños no son de cualquier hombre, su padre tiene su reino bajo la tierra, es muy rico y muy hermoso. Si usted no hubiese mirado a*

---

[249] ¿No es Octavio Paz, un mexicano, cómplice de este mismo hecho cuando "reflexiona" sobre la mujer en los siguientes términos?: "La mujer, otro de los seres que viven aparte, también es figura enigmática. Mejor dicho, es el Enigma. A semejanza del hombre de raza o nacionalidad extraña, incita y repele. Es la imagen de la fecundidad, pero asimismo de la muerte. En casi todas las culturas las diosas de la creación son también deidades de destrucción. Cifra vigente de la extrañeza del universo y de su radical heterogeneidad, la mujer ¿esconde la muerte o la vida?, ¿en qué piensa?, ¿piensa acaso?, ¿siente de veras?, ¿es igual a nosotros? El sadismo se inicia como venganza ante el hermetismo femenino o como tentativa desesperada para obtener una respuesta de un cuerpo que tememos insensible. Porque, como dice Luis Cernuda, "el deseo es una pregunta cuya respuesta no existe". A pesar de su desnudez -redonda, plena- en las formas de la mujer siempre hay algo que desvelar: "Eva y Cipris concentran el misterio del corazón del mundo" (1994:73).

*estos niños, no habrían muerto, habrían tenido larga vida y su cuerpo normal". La madre, perpleja, obligó a la joven a llevarla al lugar donde residía el "hombre invisible". Se internaron en el bosque y al llegar a un laurel la hija tocó tres veces. Se abrió un gran puerta y las mujeres descendieron a la tierra. Por una ciudad con calles de oro, camina hacia ellas el Shene Huinca, un hombre de pelo rubio, ojos azules, de tez y barba blancas, quien abrió los brazos y estrechó apasionadamente a la joven. La madre gritó espantada y se desvaneció. Al despertar se encontró en el patio de su casa y a poca distancia, su hija permanecía sentada bajo un árbol<sup>[250]</sup>.*

El relato mítico presenta como primera escena a una madre que procrea hijos "sin 'conocer' hombre". Mujer entonces singular, y cuya significación pareciera estar en un modelo que dice: "los hijos que vienen al mundo fuera del vínculo matrimonial son procreados sólo por la madre". En segundo lugar, esos hijos al ser mirados (por la abuela materna) mueren como monstruos: "mitad humanos y mitad peces"<sup>[251]</sup>. La única forma en que ellos pudieran haber escapado a ese destino es que no hubieran sido "reconocidos" por el linaje materno. El papel de la suegra es sintomático tanto en la canción como en este relato: en la primera, el hombre mata a su mujer delante de su suegra; en la segunda, es la suegra la que mata a sus nietos delante de su hija. Otro elemento: en el Shene Huinca la suegra mata a sus nietos al "verlos"; "En el de las Botas Negras": el hombre mata a su mujer "cegado" por la ira, y lo hace frente a su suegra para que "vea". En tercer lugar, el padre de esos hijos es un ser tipificado como "maravilloso": vive encantado en las profundidades de la tierra, en una ciudad con "calles de oro", y revestido de los atributos físicos propio al mundo "huinca" ("pelo rubio, ojos azules, de tez y barba blancas").

Los "huachos" aparecen entonces como monstruos por carecer de un lugar parental, su único lugar ("de vida") posible es con la madre, sólo en ella pueden vivir como seres normales: el reconocimiento filial materno está negado por la abuela; el reconocimiento filial paterno no existe ya que no viven con el padre y no son capaces de reproducir sus atributos.

Pero, sabemos que esos niños tienen al fin un sitio en el seno de la familia que ha constituido su madre, más allá su posicionamiento es un "lugar sin límite". Agréguese a esto lo ya señalado: son el testimonio de una "experiencia" que es anterior a la familia y que gravitará en ella tensionando sobre todo el nexo de la alianza. Todo esto hace que estos huachos sean fácilmente transformados en "chivos expiatorios" por parte de la comunidad: sobre ellos merodea la violencia y al asumir ese lugar sin frontera, aceptan, a veces, sin condiciones el papel de víctima<sup>[252]</sup>.

En resumen: la violencia que constatamos en la comunidad de Maicolpue puede ser entendida si se tiene presente el modo como se articula el sistema parental con el sistema de asignación de recursos (la tierra) y también por la manera tan peculiar de "integración" de los huachos en el seno de redes familiares habitadas por "monstruos" y "fantasmas".

## BIBLIOGRAFÍA

Bataille, Georges. 1979. *El erotismo*, Tusquets, Barcelona.

---

[250] *El relato se encuentra en Foerster (1984), para un análisis de éste relativo a la "visión indígena" del mestizaje ver Montecino 1993:144-148.*

[251] *"Mitad hombre, mitad peces": ¿será esto una homología que identifica a los campesinos con los hombres y a los pescadores con los peces y cuyo vínculo parental sólo puede dar como resultado a monstruos? ¿Reflejaría esto una tensión de larga data entre los huiliches habitantes de los llanos (campesinos) y los costeros (pescadores), ahora sobrecargada simbólicamente por la identificación de los pescadores con los "huincas"?*

[252] *Las diferentes escenas de violencia constatadas en la comunidad han tenido como a los sujetos más activos a los "huachos" y por ende a posteriori se les ha acusado de promoverla y de ser los responsables. Así las contradicciones que hemos constatado en la reproducción de los linajes, al manifestarse de forma violenta, se responsabiliza a esos "huachos" de sus causas.*

- Foerster, Rolf. 1985. **Vida religiosa de los huilliches de San Juan de las Costa**, Ediciones Rehue, Santiago.
- Girard, Rene. 1983. **La violencia y lo sagrado**, Anagrama, Barcelona.
- Montecino, Sonia. 1993. **Madre y huachos, alegorías del mestizaje chileno**, Editorial Cuarto Propio-Ediciones Cedem, Santiago.
- Morandé, Pedro. 1994. **Persona, matrimonio y familia**, Ediciones Universidad Católica, Santiago.
- Paz, Octavio. 1993. **Lévi-Strauss o el nuevo festín de Esopo**, *Seix Barral, Barcelona*.
1994. **El laberinto de la soledad**, FCE, Santiago.
- Olivares, Juan Carlos. 1985. "Un encuentro con Arcadio Yefi Melillanca: bajo la hojarasca estaba la gota de rocío", en **Boletín del Museo de Cañete**, N° 1, pág.:39-52.
1986. "**Que olvidado estaba el hombre**", Tesis de Grado para optar al grado de Licenciado en Antropología, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, Santiago.
- Quiroz, Daniel y Olivares, Juan C. 1987. Amutuan Pucatra Aguelito Huentiao, Amutuan Pucatra. Permanencia de una pauta adaptativa en San Juan de la Costa", en **Boletín Museo Mapuche de Cañeta**, N° 3, pág.: 13-26.

# ACTITUD Y USO DE LA LENGUA NATIVA EN DOS COMUNIDADES HUILICHES DE LA DÉCIMA REGIÓN: UNA PROBLEMÁTICA ANTROPOLÓGICA.

Amilcar Forno Sparosvich  
Pilar Álvarez-Santullano Busch<sup>[253]</sup>

## RESUMEN

*Esta ponencia informa sobre resultados de la primera etapa del proyecto "Estudio sobre la correlación entre la conducta lingüística del pueblo mapuche-huilliche y las actitudes manifestadas por sus miembros hacia la lengua nativa en dos comunidades de la Décima Región (San Juan de La Costa e Isla Huapi)"<sup>[254]</sup>, dando a conocer a la comunidad científica, junto a algunos elementos centrales de la situación sociocultural y lingüística de las comunidades estudiadas, una discusión del diseño y partes del instrumento elaborado para medir el grado de dominio de la lengua mapuche-huilliche, el uso contextualizado de ésta y las actitudes que los miembros de la comunidad huilliche manifiestan hacia su lengua nativa. Además se presentan algunas variables sociodemográficas y culturales consideradas en el estudio.*

## 1. REALIDAD SOCIOCULTURAL DE LAS COMUNIDADES MAPUCHE-HUILICHES

La especificidad histórica de los huilliches, así como su realidad diferencial actual han sido abordadas por estudios de carácter etnohistórico (Vergara, 1991), lingüístico-etnográfico (Contreras y Álvarez-Santullano, 1989) y antropológico (Foerster, 1985; Quiroz, 1990; Forno, 1992). Respecto de su denominación, Quiroz señala la confusión existente en las distintas acepciones con que se conoció este pueblo "llamados cuncos, juncos, huilliches, costinos, cholos, etc.". Las formas históricas de relación con la sociedad global muestran aspectos específicos: "pacificados" cien años antes que los mapuches de "La Frontera" mediante un tratado (el de "Las Canoas", 1793), la historia del pueblo huilliche es la historia de su lucha en defensa de su tierra, la *ñuke mapu* o 'madre tierra', de la que hoy sólo poseen parcelas minifundistas de mala calidad productiva y cuyos rindes apenas alcanzan para cubrir las necesidades familiares mínimas. En palabras de un líder natural del pueblo huilliche, ex-alcalde de la comuna de San Juan de La Costa, Ponciano Rumián Lemuy<sup>[255]</sup>: *"la sobreexplotación en el ámbito económico y la dominación a nivel político, la degradación de sus manifestaciones ideológicas y culturales, llevan a caracterizar al pueblo huilliche como un pueblo oprimido que sufre discriminaciones por su condición de pueblo diferenciado. Esta discriminación nació como justificación del genocidio de la conquista y de la colonia y del etnocidio de la naciente república de nuestro país, que subsiste hasta nuestros días como justificación de la dominación y descalificación que actualmente ejerce sobre el pueblo huilliche la sociedad chilena en su conjunto"* (Entrevista de terreno, San Juan de La Costa, 1992).

[253] Universidad de Los Lagos. Departamento de Educación. Departamento de Humanidades y Arte. Casilla 933, Osorno. Teléfono 246242. Email: [aforno@puyehue.di.ulagos.cl](mailto:aforno@puyehue.di.ulagos.cl).

[254] Proyecto FONDECYT 1950520, Pilar Álvarez-Santullano investigadora responsable, Manuel Eduardo Contreras y Amilcar Forno co-investigadores. CONICYT- Universidad de Los Lagos 1995-1996.

[255] Forno, Amilcar "Realidad Sociocultural de las Familias Huilliche de Panguimapu y Anchiqueumo: Búsqueda de Pertinencia Cultural en San Juan de La Costa, Osorno, Chile, 1992, informe de investigación editado por JUNJI, con patrocinio UNICEF, documento de trabajo para equipos técnicos de JUNJI y encargadas de jardines étnicos, pág. 13.